

LA BATALLA NUCLEAR DE EXTREMADURA

PEDRO COSTA MORATA

POR un camino entre sembrados corren dos o tres 600, que han tenido que dejar la carretera a la vista de la Guardia Civil. Por las vías anejas a los canales hasta los autobuses se aventuran a dar el rodeo por no quedar parados ante la Fuerza Pública, que no deja pasar a nadie. Desde Don Benito, por donde afluye la mayor parte de la gente, hay un despliegue espectacular de Policía y Guardia Civil. Todas las carreteras que llevan a Villanueva están bloqueadas desde las cinco de la tarde, incluso antes. Muchos —algunos centenares— han bajado del autobús bloqueado y se han hecho a pie cinco, diez o —como los de Valdivia— quince kilómetros.

A las siete, y a las siete y media, no llegan al millar los que han acudido a la plaza de Villanueva, bajo el Ayuntamiento ocupado y en ebullición. Se retrasa la manifestación, aunque ya a las ocho, los que han dejado las carreteras de asfalto empiezan a llegar. Casi diez mil personas han logrado reunirse y la manifestación —muy moderada, como las consignas decían— empieza a asomar

a Villanueva y a toda Extremadura. Poco después, el control alojara y más de veinte mil personas, con fuerte participación de villanovenses, recorrería las calles. Lo nunca visto. Las banderas de Extremadura son el único símbolo que se exhibe, y crespones negros en el brazo izquierdo.

Han quedado docenas de autobuses sin poder llegar a Villanueva. De Llerena, Azuaga, Valle de la Serena y Quintana venían unos cuantos y no han podido pasar.

Dos representantes se cueñan hasta Villanueva y proponen organizar otra manifestación en Quintana, donde se han quedado frenados los autobuses que llegaban desde el Sur. Magnífico. A la hora, unos quinientos manifestantes semifrustrados deciden manifestarse y recorren las calles de Quintana. Lo nunca visto. Al final hay más de mil quinientos y en el mitin de remate se señala que "todo el mundo, además de España, está pendiente de lo que sucede en Extremadura".

Una larga historia

Las compañías eléctricas tenían desde hacía algún tiempo previsto un proyecto nuclear llamado "Gadiana", en un lugar no concretado de la zona de los pantanos (Cijara, Zújar, Puerto Peña), llamada la "Siberia extremeña". En mayo de 1974 se descolgaron pidiendo la autorización para una central nuclear de dos reactores en la desembocadura del río Guadalupejo, en una esquina del pantano de Puerto Peña, ahora rebautizado García de Sola. Se trata de dos reactores de 975 megavatios, con licencia General Electric, a refrigerar con agua del pantano, a construir sobre el Guadalupejo, término municipal de Valdecaballeros.

No se detecta ningún tipo de oposición —Extremadura sigue en el fondo de su propio abandono y de su impotencia secular— y se produce la autorización previa al proyecto, en septiembre de 1975. Al igual que las centrales restantes aprobadas, Valdecaballeros ha recibido "luz verde" porque no presenta problemas de opinión pública, como ha suce-

Central nuclear de Valdecaballeros: motivo de la polémica.



un boletín de combate

Durante las jornadas extremeñas se ha editado un boletín diario con los puntos de vista de los antinucleares. Publicamos a continuación un resumen de sus textos a título informativo.

28 agosto 1979

"Sin que el Tribunal Supremo haya fallado los diez recursos contra la central; sin que ésta tenga todavía la concesión de agua para refrigeración; sin que la Junta de Energía Nuclear conozca las medidas de seguridad que tendrá la central (aunque las conociera nos daría igual, porque la JEN no puede ser juez objetivo); con el informe en contra de la Confederación Hi-

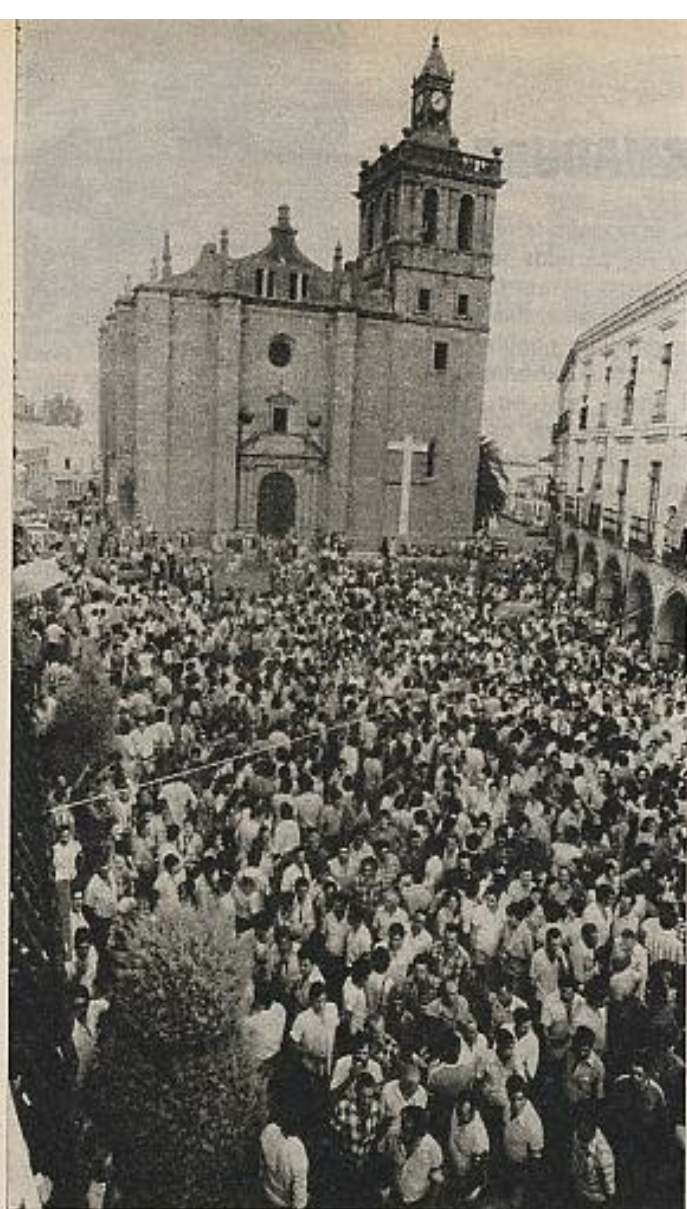
drográfica del Gadiana; en contra de la voluntad popular se ha autorizado la construcción de la nuclear. Esto no es un Estado de derecho. Es una agresión violenta a nuestra tierra, y deben saber que quien siembra tormentas acaba recogiendo tempestades".

"Por todo esto es por lo que los representantes democráticamente elegidos de 25 pueblos de las Vegas, la Serena y la Siberia se encerraron anoche en el Ayuntamiento de Villanueva, y a ellos se les han ido sumando, y se les seguirán uniendo, numerosos pueblos de Extremadura y... Han resuelto mantenerse encerrados mientras el Gobierno no resuelva paralizar Valdecaballeros y romper de una vez en mil pedazos ese demencial proyecto.

No están dispuestos a negociar, a que les coman el coco diciéndoles que vayan a Madrid..a".

"Allí donde el pueblo se defiende, las nucleares pierden la batalla y este es el momento de ganar la de Valdecaballeros. El Estado ha tenido un gesto desesperado al decir que autoriza la construcción de manera que la gente trague la píldora. Por aquí no nos gustan, ni mucho menos, los malos tragos".

"Que nadie se llame a engaño. Que nadie crea que ellos tendrán más suerte. Es una política egoísta y de avestruz pensar que las radiaciones afectarán a los demás, pero no a uno mismo. Atacan a los ricos y a los pobres, a los de derechas y a los de izquierdas".



A pesar de los controles policiales establecidos en las entradas de Villanueva de la Serena, varios miles de personas asistieron a la manifestación.

dido en otros casos. Puede decirse que hasta finales de 1976 no despuntan las primeras protestas, surgidas en esta ocasión de la mano de las Comunidades de Regantes, interesadas en disponer

del agua del Guadiana en cantidad y calidad suficientes.

Pero ya se había movido el pueblo antes, aunque sin que se reflejara en los medios de comunicación su trabajo an-

tinuclear. En todo caso, a partir de 1977 la iniciativa pertenece a sectores de agricultores jóvenes, de antinucleares independientes que van configurando el núcleo ideológico y reivindicativo del regionalismo extremeño. Durante 1977 y 1978 las convocatorias van reuniendo cada vez más gente y las manifestaciones y marchas —generalmente reprimidas sin contemplaciones— hacen que la gente pierda el miedo y aprenda a defender su tierra. Muchos recursos por defectos de forma y atropello a la legislación se lanzan contra la Administración, que encaja sin inmutarse y desprecia como si los viejos tiempos siguieran vigentes. Con Extremadura entera en ebullición, soportando de muy mala gana otra central nuclear en avanzado estado —la de Almaraz, en Cáceres—, la Administración de la democracia lanza su autorización de construcción "a ver qué pasa".

Para los extremeños —la inmensa mayoría— esta central es innecesaria, porque la región ya exporta y apenas consume; y no puede dar más que problemas, porque el consumo de agua y su contaminación química, térmica o radiactiva no pueden beneficiar a los campesinos, que son la inmensa mayoría. Además, las obras se han ido desarrollando sin autorización y con alevosía, incluso durante la presentación de denuncias y recursos. Y las empresas tienen la des-

fachatez de decir que ya han invertido miles de millones de pesetas...

Resistencia popular y politiquero

La situación es, sin embargo, muy peculiar. Ningún partido se ha opuesto con decisión a la central nuclear de Valdecaballeros, como no lo han hecho en el Congreso de Diputados. Pero la oposición en Extremadura a las nucleares no tiene nada que ver con los partidos, y en ocasiones se ha hecho a contrapelo de ellos mismos. Tampoco ha sido de ningún partido la iniciativa del encierro de alcaldes ni han mostrado voluntad de llevar hasta el fin su oposición. Está claro que todo esto pertenece al esfuerzo continuado de ese grupo de extremeños independientes, radicales y antinucleares que ahora están también representados en el Ayuntamiento de Villanueva. Son la gente de Juan Serna —teniente de alcalde—, que es gente del pueblo, campesinos, extremeños de la nueva Extremadura. Juan Serna diría, después de la manifestación del sábado día 1 de septiembre, que era el "Día de Extremadura".

Los partidos políticos de la izquierda se han unido al encierro y a toda la protesta, lo que supone un avance importante, en la medida en que sus direcciones son pro-

29 agosto 1979

"... ayer fue el pueblo quien arrancó con fuerza, demostrando a propios y a extraños que los extremeños de honra van a dar el callo en esta lucha a muerte contra la nuclear. El medio centenar de personas que a las 9 de la noche, cuando los encerrados iniciaron la asamblea abierta, se agolparon como público en el Ayuntamiento, se transformaron una hora después en más de medio millar en la plaza. De allí partió una manifestación que recorrió Villanueva, con gentes de éste y de otros muchos pueblos de Extremadura que vinieron a animar a sus alcaldes encerrados. En el transcurso de la

marcha, cientos de personas se fueron sumando, y cuando las banderas extremeñas que la precedían llegaron de nuevo a la plaza eran casi 2.000 los manifestantes. Las frases que el pueblo gritaba eran claras y no ofrecían lugar a dudas: que el Gobierno de Madrid deje de hacer la puñeta y se lleve las nucleares a las fincas de sus ministros y de los grandes capitalistas que los apoyan".

"Por fin, la Junta dio la cara. Al darse cuenta de que con su última autorización de la nuclear se había puesto en contra de la mayoría de los extremeños, a los que dice representar, y ver que con quien estaba el pueblo era con los Ayuntamientos, se ha apresurado a unirse en pelotón, e incluso a tratar de capitalizar la movili-

ción popular. La jugada les ha salido mal, porque los alcaldes encerrados se dieron cuenta a tiempo y les pararon los pies. Si realmente se han vuelto, quizá por iluminación, que luchan junto al pueblo como un organismo más, y no traten de pillar la delantera".

"La asamblea se ratificó en que Valdecaballeros no es negociable. Este fue sin duda el más importante acuerdo tomado ayer por los más de 60 alcaldes entonces encerrados".

"Ni en la luchadora Euskadi ni en la luchadora Catalunya han conseguido encerrarse más de 80 alcaldes y parar una nuclear como en Extremadura se conseguirá. Parar Valdecaballeros supone que las demás centrales nucleares tendrán

LA BATALLA NUCLEAR DE EXTREMADURA

nucleares. UCD, cogida entre el toro y la pared, ha balbuceado y se ha opuesto a la central en Valdecaballeros, pero sin excluir que pudiera encontrarse otro sitio en la provincia, menos dañino... PSOE ha dicho que ni en Valdecaballeros ni en ningún sitio de Extremadura. PCE se ha unido a esta postura "dura", pese a que sus dirigentes, incluso provinciales, son ferozmente pronucleares.

Así son las cosas, por ahora.

La ambigüedad se establece en el "ubicacionismo patológico", es decir, en oponerse a ese sitio por ser inadecuado, pero en no oponerse a la energía nuclear ni como instrumento de explotación, ni como tecnología, ni como máquina de destrucción. Es decir, que la central de Valdecaballeros podría instalarse en otro sitio cualquiera (siempre que la gente

no se oponga también y otra vez los partidos tengan que oponerse a remolque, etc.).

En cualquier caso, un gran movimiento popular antinuclear y muy extremeño marca el paso hoy en Badajoz. Queda ver cuál es la intención de los que hoy se adhieren y cuál es su conducta a partir de este momento de triunfo, cuando la lucha y la resistencia necesaria van a poner a prueba posturas muy



Juan Serna, concejal de Villanueva y principal animador de la lucha.

poco sinceras. Los alcaldes encerrados si son sinceros, y los antinucleares impenitentes si están decididos a llegar hasta el fin. ■

un boletín de combate

que ser impuestas por la fuerza y que se batallarán una a una".

"El Gobierno comienza a asustarse. Creían que iban a ser la media docena de los revoltosos de siempre los que se iban a encerrar, y que todo se acabaría provocando la desunión y el cansancio, y les ha salido rana, pues al cierre de la edición se acerca ya al medio centenar el número de alcaldes encerrados. El miedo a que Extremadura se les desmande, esta vez en serio, les está subiendo por la columna vertebral (...). POR ESO COMIENZA LA REPRESION. Anoche, diversos controles de la Guardia Civil impedían llegar a Villanueva a muchos ciudadanos de las Vegas que querían acudir a la manifestación".

30 agosto 1979

"Por fin llegaron. Ya lo advertíamos en el número de ayer. El poder comienza a tener miedo de lo que aquí está pasando (...). El primer jeep repleto de policías que llegó decía que cumplía órdenes, que ellos ante todo eran extremeños y también antinucleares, pero que se deben a un sueldo. Serán extremeños, pero ventan con fusiles, pistolas y bombas de humo".

"Pasados tres días desde que comenzó el encierro, lo que fueron 18 alcaldes audaces es hoy la verdadera Junta de Extremadura. Los junteros son los alcaldes, una auténtica asamblea del pueblo frente al Estado central. Mal dormidos y con ojeras, los 100 alcaldes (que representan la voluntad de 500.000 pacenses) demuestran en qué consiste la autonomía real con la instalación de un contrapoder (...). Pero la asamblea no se consolidará ni existirá si no toma acciones. Hay que dejar de hablar y hacer".

31 agosto 1979

"Ayer, la calle volvió a ser nuestra. Los alcaldes encerrados marcharon delante del pueblo. Lo de ayer vino a ser un test de lo que pasará mañana, cuando se junte en Villanueva de la Serena la mayor concentración de extremeños de los últimos años, quizá de su historia. En Madrid lo saben y por eso el gobernador de Badajoz está dando largas a la legalización. Quieren que llegue el sábado sin el permiso para poder así tener fuerza legal en los controles de las carreteras en los que tratarán de obligar a la población a volverse



Los alcaldes de la central en litigio, encerrados en el Ayuntamiento de Villanueva de la Serena.

a sus casas; para poder cargar si ven que el pueblo, con los alcaldes, toma el poder en la calle. Si al final dan permiso dirán que sea sin gritos ni pancartas. El caso será poner pegats, tratar de acojonar a la población. En realidad, tiene miedo de que Extremadura vuelva a conocer la represión que conoció en otros tiempos; miedo porque entonces despertaría toda la mala leche acumulada. Hay que aprovechar su miedo para quitarnos el nuestro. Mañana dejemos el miedo en casa. Salgamos a la calle sólo con Extremadura en el corazón".

"La asamblea de esta mañana se abrió dando la cifra de 113 alcaldes encerrados".

"... es bueno que se hayan ido parte de los alcaldes de UCD; es bueno que la Diputación Provincial, con la mayoría de UCD, se vuelva a pronunciar solapadamente a favor de la nuclear; es bueno que se vea de una vez que el movimiento de esta semana ha sido protagonizado por la izquierda extremeña (...). Los otros han dado marcha atrás, y se han ido a la Constitución, a la barranquilla. Ahora nos recuerdan la solidaridad interregional para justificar la nuclear. De risa, porque si nos los tomamos en serio es para llorar, para que lloren los encerrados, que han apoyado una Constitución que ahora es utilizada contra los pueblos a los que representan".

"Si fuera ilegal la manifestación, mu-

cho más ilegal es la central nuclear de Valdecaballeros. Y esperamos que las FOP comiencen a perseguir a los altos ejecutivos e ingenieros de las compañías eléctricas que quieren poner la central, hasta darles de hostias por ser ilegal. ¿Verdad que sería bonito ver al Consejo de Administración y a los ejecutivos de las eléctricas perdiendo el culo ante los antidisturbios? Lo que pasa es que hay una legalidad para los amos y otra para el pueblo (...). Si los controles impiden el paso, conviene aparcar y seguir a pie o retroceder y penetrar por caminos rurales. En cualquier caso, hay que salir con la suficiente antelación para poder llegar a Villanueva andando unos cuantos kilómetros si así obligaran".

1 septiembre 1979

"Esté autorizada o no, la manifestación se va a celebrar. A ello están decididos los alcaldes y el pueblo (...). También es ilegal el que las FOP y los que las mandan no respeten el precepto constitucional que dice: 'Todos los españoles tienen derecho a la libre circulación por el territorio español y a expresar libremente sus opiniones'. Esto es lo que vamos a hacer hoy en la manifestación: usar nuestros derechos constitucionales".

"Frente a los 100.000 millones de pesetas que viene a costar hoy la nuclear, para crear unos 100 puestos de trabajo, sin embargo, hacer los regadíos del plan de riegos de Extremadura Central, 80.000 hectáreas en 10 pueblos de Badajoz y 11 de Cáceres, tan sólo costaría, si se hiciera ahora, unos 11.000 millones de pesetas, y podría crear al menos 10.000 puestos de trabajo, además de tener un efecto multiplicador similar al del Plan Badajoz. Mientras las eléctricas no van a tener problemas para conseguir los 100.000 millones, el Estado se niega a dedicar más de 100 miserables millones anuales a la construcción del canal del Zújar, que regaría más de 20.000 hectáreas en pueblos con mucho paro. Pronto se les acabará el cupo de este año, y las obras, que ahora están por Don Benito, quedarán paralizadas de nuevo hasta el año que viene. HAY QUE ELEGIR QUE SE HACE CON EL DINERO Y EL AGUA: NUCLEARES ASESINAS O REGADIOS CREADORES. EL ESTADO HA ELEGIDO. ELIJAMOS AHORA NOSOTROS".

■ (Transcripción de ARTEMIO J. BAIGORRI.)